

Renovadas propuestas en una feria de arte. (Horrods, Florida 877, 4 piso.)

El conjunto de exposiciones que varias galerías e instituciones presentan en la Feria de Arte de Buenos Aires (FABA 91), muestra como una evidencia que algunas manifestaciones del arte actual, caracterizado por sus pretensiones de primitivismo y espontaneidad, en general no pasan de ser confusas y elementales improvisaciones. Una considerable parte de las pinturas exhibidas en el Premio Hoechst Argentina en el Arte organizado por el CAYC, -las recompensas fueron otorgadas con buen criterio a Gustavo López Armentía (pintura) y a Carlos Boccardo (escultura) no pueden ser interpretadas sino como repeticiones del mismo repertorio de signos, manchas y texturas.

Por otra parte, entre las exposiciones individuales -más de una decena- pocas superan la monótona homogeneidad de las imágenes. Esa es la causa, por la cual sorprende la muestra que presenta la galería Jaime Conci, de Córdoba: la vital figuración “realista” de Oscar Suarez (n.1962, en Mendoza). El tono delirante de sus fragmentos de “El Moreira”, el original apoyo en las imágenes fotográficas y cinematográficas, las transgresiones narrativas y figurativas y el humor irreverente y bufonesco del conjunto, apuntan hacia un renovado ejercicio de la práctica artística.

Desde una perspectiva diferente Eduardo Stupía (n.1951), quien expone su serie Páginas de un Diario de Viaje en el stand de la galería; Ruth Benzácar, opta por el “paisaje reciclado”. Sus pequeñas tintas acuareladas, los grafismos y las manchas, los efectos sutiles de las transparencias remiten a la pintura d'après nature. Sin embargo, esta alternativa no proviene de la realidad-observada, está generada en la revalidación de las propias reacciones personales y emocionales del pintor. Quizá Stupía habla aquí -con autoridad artística- de la nostalgia de una cultura menos saturada por lo urbano y lo “modern”.

En un rumbo ligado con la “humanización” del arte abstracto, en el espacio de Praxis, María Luz Gil (n.1946) expone un conjunto de pinturas con formas elementales. Estas abstracciones “citan”, la materialidad del informalismo de los años cincuenta, pero lo hacen como adhesión a lo antropológico y lo natural. Sin embargo dialécticamente, existen en algunas obras referencias al arte abstracto geométrico. Esta doble vía parece remitir a

la difícil cohabitación de la dimensión espiritual y el pensamiento analítico.

No se pueden omitir entre estas muestras la notable instalación de Nora Correas, las pinturas de Carolina Antoniadis y las esculturas de Aurelio Macchi, un artista de larga trayectoria, maestro de más de estudiantes de arte.

Jorge López Anaya

Lic. en Historia del Arte